

Atammayatā

LA ÚLTIMA PALABRA DEL BUDISMO AJAHN AMARO



Atammayatā

LA ÚLTIMA PALABRA DEL BUDISMO AJAHN AMARO



Atammayatā

LA ÚLTIMA PALABRA DEL BUDISMO



AJAHN AMARO



Abhayagiri Buddhist Monastery

PARA SU DISTRIBUCIÓN GRATUITA

 Available as a free eBook from www.fsbooks.com

DEDICATORIA

Este libro está respetuosamente dedicado a la memoria de Ajahn Buddhādāsa, el gran maestro budista del sur de Tailandia, quien con habilidad desenterró la gema preciosa de Atammayatā de las profundidades de la oscuridad de las escrituras y dedicó los últimos pocos años de su larga vida a presentar sus maravillas al mundo.

Porque no obstante como lo conciban, el hecho es siempre distinto de eso.

Majjhima Nikāya, 113

CONTENIDO

Prólogo	VI
Agradecimientos	VII
Abreviaciones	IX
Atammayatā: No Hecho de Eso	1
Notas	20
Bibliografía	21
Monasterio Budista Abhayagiri y el Autor	22

PRÓLOGO

Este pequeño libro fue originalmente redactado como un capítulo individual del volumen llamado *La Isla: Una Antología de las Enseñanzas del Buda acerca de Nibbāna*. Como una de las diferentes secciones de ese libro, contiene material que puede felizmente sostenerse por sí mismo, de ahí la iniciativa que surgió de publicarlo como una separata.

En un tiempo en que la gente en el mundo está cada vez más inclinada a realizar múltiples tareas al mismo tiempo, y disminuye su lapso de atención, hay muy poco que nos anime a la compostura interior y la integración, para no perdernos en las diez mil cosas maravillosas que compiten por nuestra atención. Esperamos que la sabiduría de las enseñanzas contenidas en este pequeño libro contribuya, en alguna medida, a restablecer el equilibrio, ayudándonos a recordar y comprender la infinita riqueza y paz que contiene, *in potentia*.

Amaro Bikkhu

Abhayagiri Monastery

Febrero 2009 / 2552

AGRADECIMIENTOS

Este pequeño volumen es una separata de un trabajo más largo, *La Isla: Una Antología de las Enseñanzas del Buda acerca de Nibbāna*. De modo que debemos gratitud en primer lugar a Ajahn Passano, Richard Smith, y a todos los que estuvieron conectados con la publicación de ese libro. Particularmente, recibió atención considerada -junto con muchas sugerencias útiles- de Ajahn Sucitto, Ajahn Ṭhānissaro. Ajahn Jayasāro, Ven. Bhikkhu Bodhi, y Gavesako Bhikkhu.

Las hojas de un libro como este, impreso para libre distribución, no crecen en los árboles; solo se producen con la ayuda y cooperación de muchas manos y ojos cuidadosos y hábiles. En este aspecto, Pamela Kirby tiene que ser agradecida en primer lugar por haber tenido la idea de producir este capítulo como una publicación por derecho propio.

Una vez que el proyecto comenzó, muchos *upasikas* (seguidores laicos del Buda) amables dieron un paso adelante para ayudar; y así, a lo largo del camino, fue provista mucha asistencia enormemente apreciada por Gloria Taraniya Ambrosia, Daniel Bernstein, Paul Catasus, David Costa, Dennis Crean y Ola Leaf Publishing, Bob Ellis, Madelaine Fahrenwald, Ruby Grad, Sondra Jewell, Ronna Kabatznick, Gustavus Kundahl, John Levy, Colleen McCaffrey, William Pattengill, Chris Radcliff, Hisayo Suzuki y Chuck Yannacone.

También queremos expresar nuestra gratitud por el permiso recibido para reproducir extractos de las siguientes publicaciones:

“*Atammayatā: The Rebirth of a Lost Word*” de Santikāro Bhikkhu de *Evolution/Liberation #4* (1989);

“*Atulo, Collected Teachings of Luang Pu Dun*” compilado por Phra Bodhinandamuni;

“*How Buddhism Began: The Conditioned Genesis of the Early Teachings*” de Richard F. Gombrich;

“*Hsin -hsin Ming: Verses on the Faith-Mind*” de Seng-ts’an, traducido por Richard B Clarke. Copyright 1973, 1984, 2001 de Richard Clarke. Reimpreso por amable permiso de White Pine Press, Buffalo, New York, www.whitepine.org;

“*The Magic of Mind*” and “*Concept and Reality*” de Bhikkhu Ñānananda;

“*The Middle Length Discourses of the Buda*” traducidos por Bhikkhu Ñānamoli y Bhikkhu Bodhi.

ABREVIACIONES

AN: Aṅgutara Nikāya, *Los Discursos Relacionados por Números*

MN: Majjhima Nikāya, *Los Discursos de Longitud Media*.

ATAMMAYATĀ: NO HECHO DE ESO

LA ÚLTIMA PALABRA DEL BUDISMO

ATAMMAYATĀ es un término del Canon Pāli que de alguna manera se ha oscurecido a través de los siglos; no obstante, define una cualidad crucial para la comprensión de la libertad espiritual

La palabra literalmente significa “no hecho de eso”, pero puede ser interpretada de muchas maneras diferentes, dándole una variedad de sombras sutiles al significado. Bhikkhu Bodhi y Bhikkhu Ñānamoli (en su traducción del *Majjhima Nikāya*) la traducen como “no-identificación”, poniendo el foco de la ecuación en el lado del sujeto. Otros traductores la definen como “no-modelación” o “no-composición”, indicando más, de esta manera, la dimensión del objeto. De cualquier manera, se refiere principalmente a la cualidad de la experiencia que precede a -o no incluye- la aparición de la dualidad sujeto/objeto.

Buddhadāsa Bhikkhu pasó los tres o cuatro últimos años de su vida dando charlas sobre *Atammayatā*, proclamando que es el concepto Budista definitivo. Sintió que era de tal significación y sutileza que lo colocó a la cabeza de su lista de nueve visiones interiores o intuiciones (*insights*), a las que consideró como

las que comprendían todas las dimensiones de la práctica de la sabiduría. Jugando con la palabra *tā* (en Tai), que significa “ojo”, él describe estos nueve modos de contemplación(1) como los ojos a través de los cuales ver la naturaleza propia de toda experiencia. *Atammayatā* se describe también como el divorcio final del engañoso sentido del “yo” y “mio”.

Como se describe en el completo ensayo de Santikāro Bhikkhu que se expone seguidamente, y que comprende el primero de los pasajes de esta corta exploración, Ajahn Buddhadasa fue en gran medida responsable de llevar este término a la atención pública en los años recientes, aunque también tiene que ser mencionado Bhikkhu Ñānananda que en su influyente libro “*La Magia de la Mente*”, le dio significativa atención al tema de *Atammayatā*.

ATAMMAYATĀ: EL RENACIMIENTO DE UNA PALABRA PERDIDA

El término *Atammayatā* no se encuentra en el diccionario de la Asociación del Texto Pāli. Los lectores encontrarán que es difícil descubrir referencias en los trabajos de los estudiosos, sean Occidentales o del Este. Tibetanos, birmanos o Maestros de meditación Zen no parecen estar interesados en él. Si se lo menciona a la mayoría de los Budistas, no sabrán de qué estamos hablando. No obstante, hay una clara evidencia en el Canon Pāli que el Buda le dio a esta palabra un sentido significativo. Actualmente, uno de los más influyentes monjes de Tailandia está enseñando que es “la palabra más alta en el Budismo, la última palabra del Budismo”.

Cuando *Atammayatā* aparece en los textos (*sutta*) Pāli cada contexto sugiere que el término tiene un significado importante. La explicación estándar de los comentaristas tradicionales –aunque vaga– lo describe como el estado “despierto o iluminado” del *arahant* o ser completamente perfecto y despierto. Buddhādāsa Bhikkhu, de Suan Mokkhabalarama en el sur de Tailandia, tomó nota de esta palabra por primera vez hace treinta años. Los contextos en los que encontró *Atammayatā* lo convencieron de que su significado era importante. Como pasa con otros términos y enseñanzas que se encuentran en el *Tipitaka*, tuvo la prudencia de buscar más allá de los estudiosos del lenguaje, los pedantes y especialistas. Buscó un significado espiritual en el nivel más profundo posible.

Solo podemos especular sobre porqué *Atammayatā* (o las erradas versiones escritas del vocablo) fue dejado fuera del diccionario de la Asociación del Texto Pāli. Seguramente no fue porque fuese imposible de descifrar. Un análisis literal nos indica: *a* (no), *ta* (eso), *maya* (hacer, crear o producir), y *tā* (modo o estado de ser). Entonces, *Atammayatā* puede ser traducido como “*el estado de no estar hecho por o no estar hecho de eso/a (cosa o condición)*”.

El significado se aclara si reconocemos que *maya* es un sinónimo de *sankhāra* (mezclar, componer o condicionar).

Atammayatā es “*no mezclado*” (no compuesto de), un estado de la mente independiente de los objetos y condiciones de la experiencia. Plenamente conciente y atenta, esta mente no es afectada por las impurezas de la codicia, la cólera y la ilusión o engaño. De ese modo, el concepto es cercano

en significado al adjetivo *visankhāra*, que describe el estado incondicionado de *Nibbāna*. Claramente, *Atammayatā* es algo de lo que los Budistas debieran ser concientes.

¿Porqué es que Buddhādāsa Bhikkhu considera *Atammayatā* como algo tan importante? En el *Saḷāyatanavibhanga Sutta* (MN 137), el Buda describe una progresión espiritual que se lleva a cabo “dependiendo de esto para abandonar aquello”. Dependiendo del placer, del dolor y de la compostura o serenidad asociados con el renunciamiento, uno abandona los placeres y dolores asociados con lo mundano. Dependiendo en la serenidad basada en un punto (*ekaggatā-upekkhā*), uno abandona la serenidad o compostura multifacética (*nānatta-upekkhā*). Basado en *Atammayatā*, uno abandona *ekaggatā-upekkhā*.

En esta enseñanza (*sutta*), *nānatta-upekkhā* es explicada como “compostura o serenidad en relación con formas, sonidos, olores, gustos, tacto y objetos de la mente”, lo que implica los cuatro estados meditativos conocidos como *rūpa-jhānas*.

Ekaggatā-upekkhā es explicado como “compostura o serenidad dependiente en las cuatro absorciones inmatrimales (*arūpa-jhānas*)”. Para entender más fácilmente lo que esto significa, podríamos compararlo con la jerarquía común en el Budismo de los reinos de lo sensual (*kāma*), de lo puramente material (*rūpa*) y de lo no-material (*arūpa*). La ordinaria mundanidad de la persona vulgar (*puṭhujjana*, uno cuya visión está densamente oscurecida) se aferra a las experiencias sensoriales como resultado de su aidez por los placeres sensoriales. Uno se libera de la sensualidad basándose en la pura materialidad, es decir, la concentración firme sobre objetos materiales

(*rūpa-jhānas*). La pura materialidad es abandonada basándose en los *arūpa-jhānas*. Finalmente, estos estados exaltados de la conciencia se abandonan a través del uso de *Atammayatā*.

En el *Sappurissa Sutta* (MN 113), el Buda describe las cualidades de la “buena persona” (*sappurisa*) que evita complacerse y va más allá de las ocho *jhānas*, con el uso de *Atammayatā*. Hay liberación de los *asavas* (impurezas), lo que equivale al despertar completo. El Buda reitera su mensaje de que la liberación final no puede encontrarse en la paz temporal y el éxtasis de los estados meditativos profundos –en ningún estado o cosa condicionada, en ese sentido. Le otorga precedencia a *Atammayatā* por sobre las más sublimes experiencias que la humanidad pueda alcanzar. Más aún, *Atammayatā*, en lugar de un estado místico, se ofrece como un medio para la liberación.

Esta enseñanza nos dice que *Atammayatā* lleva al cultivador espiritual aún más allá de la ecuanimidad (*upekkhā*) la más elevada de los siete factores del despertar o iluminación (*bojjhanga*) (2). El Buda está diciendo que aun la ecuanimidad es un estado al que uno puede aferrarse, impidiendo de ese modo la liberación. *Atammayatā* libera la ecuanimidad -al igual que a los otros seis factores -del aferrarse o adherirse- así como a cualquier otro saludable *dhamma* que ayuda a la liberación. La mente con *Atammayatā* no está “compuesta” y *no reposa en ningún estado*, todos los cuales son cambiantes, no fiables, opresivos, incontrolables e inapropiables, eso es, desprovistos de individualidad.

LA PALABRA DEFINITIVA DEL BUDISMO

¿Porqué es que Buddhādāsa Bhikkhu denomina a *Atammayatā* como “la última palabra y la espada definitiva del Budismo”? Basado en la interpretación hecha más arriba, él coloca a *Atammayatā* en el punto de transición entre *dhammaṭṭhitiñāṇas* (visiones interiores o *insights* sobre el estado o la realidad de la naturaleza) y los *nibbanañāṇas* (visiones interiores o *insights* relativos a la liberación y realización de *Nibbāna*). Él explica esto con una lista de los nueve ojos (el significado de *tā* en Tai), o visiones interiores. Los nueve *tā*, o *ñāṇas*, son:

aniccatā: transitoriedad o cambio

dukkhatā: lo insatisfactorio

anattatā: ausencia de yo o de individualidad

dhammaṭṭhitatā: lo establecido de acuerdo con su naturaleza.

dhammaniyamatā: de acuerdo con las leyes universales

idappaccayatā: condicionalidad:

suññatā: vacuidad

tathatā: el ser así de acuerdo con su naturaleza intrínseca

atammayatā: no compuesto o agregado.

La conciencia de estos hechos acerca del estado de la naturaleza lleva a los frutos de la liberación, que pueden ser descritos por los siguientes *ñāṇas* (conocimientos de intuición directa):

nibbidā: desencanto

virāga: ausencia de pasión

nirodha: extinción de dukkha

vimutti: liberación

visuddhi: pureza

Nibbāna: extinción (la última realización o logro espiritual)

La primera lista de visiones interiores o comprensiones directas (insights) describe una penetración progresivamente más profunda y activa en la realidad de las cosas compuestas. La última lista describe los resultados de tal comprensión. La visión interior o comprensión de *Atammayatā* es que no hay ninguna cosa condicionada, objeto o estado del cual se pueda depender. Contrariamente a la manera en que hemos aprendido a ver las cosas, todas las condiciones y fenómenos son impotentes o incapaces de afectarnos (3). No tienen el poder de hacernos felices, seguros, libres respecto de la muerte, o cualquier otra cosa que pudiéramos desear. Entonces ¿porqué dejarse afectar por ellos confiando o dependiendo tontamente en alguna cosa, objeto o estado? De esta realización o comprensión, sigue naturalmente la liberación.

ATAMMAYATĀ EN LA PRACTICA.

Atammayatā ...es una manera de comprender la realidad de las cosas condicionadas. Cuando esta visión interior o intuición se profundiza progresivamente a través de los nueve “ojos”, entonces uno comprende que no hay nada que merezca ser moldeado, afectado, manipulado o “cocinado y sazonado” por nosotros. Cultivando esta comprensión, los seres humanos podrían liberarse a sí mismos de la ignorancia, de sus apegos, del conflicto y la miseria.

El...uso más elevado de *Atammayatā* es el de indicar el estado de la mente que es totalmente libre, independiente, y liberada. Buddhādāsa Bhikkhu prefiere describir este estado

como siendo “por encima y más allá de lo positivo o negativo”. Los seres humanos sienten y perciben instintivamente todas las experiencias como positivas o negativas. Esto lleva a evaluar y juzgar esas experiencias, y a su vez a gustar o no de ellas, y en consecuencia a promover luego la avidez, el apego y el egoísmo. De ese modo aparece entonces *dukkha* (misericordia, dolor, insatisfacción). La mente que ha ido más allá de lo positivo y negativo no puede ser empujada hacia el surgimiento condicionado de *dukkha* (*paṭicca-samuppāda*). De ese modo, *Atammayatā* en este, su sentido más propio, describe el estado del *arahant*, el ser perfeccionado.

Santikaro Bhikkhu, adaptado de Evolución/Liberación, 1989

• • •

Las referencias a *Atammayatā* en el Canon Pāli son pocas; aquí se mencionan dos de los pasajes señalados más arriba del *Majjhima Nikāya*, como ejemplos:

“Y qué *bhikkhus*, es la ecuanimidad que está unificada, basada en la unidad? Hay ecuanimidad con respecto a la base del espacio ilimitado, a la base de la conciencia infinita, a la base de la nada, y a la base de ni-percepción ni no-percepción. Esto, *bhikkhus*, es ecuanimidad que está unificada, basada en la unidad.

Aquí, *bhikkhus*, dependiendo y basándose en la ecuanimidad que está unificada, basada en la unidad; abandonando y superando la ecuanimidad que está diversificada, basada en la diversidad. Es de esta manera que esto es abandonado; es de esta manera que es superado.

Bhikkhus, dependiendo y basándose en la no-identificación, abandonando y superando la ecuanimidad que está unificada, basada en la unidad. Es de esta manera que esto es abandonado; es de esta manera que esto es superado.

Entonces, fue en referencia a esto que fue dicho: “Ahí mismo, dependiendo en esto, abandonen aquello”

MN 137.19-20

“Una persona que no es verdaderamente buena...entra y permanece en la primera *jhanā*. Se da cuenta ‘He logrado la primera *jhanā*’ Se exalta a si mismo por ese logro de la primera *jhanā* y menosprecia a los demás. Esta es una cualidad de la persona que no es verdaderamente buena.

La persona verdaderamente buena se da cuenta, “El Bienaventurado ha hablado de no-identificación (no-fabricación) aún con respecto del logro de la primera *jhanā*; ya que de cualquier manera que lo conciban, el hecho es siempre distinto de eso”. Entonces, haciendo de la no-identificación su punto focal, no se exaltan a sí mismos por ese logro del primer *jhanā*, ni menosprecian a los demás. Esta es la cualidad de una persona que es verdaderamente buena” [Similarmente para todas las *jhanās*]

MN 113.21

“De cualquier manera que lo conciban, el hecho es siempre distinto de eso” es una frase muy famosa y sobre la cual se discutió mucho en la literatura Theravāda; aparece una cantidad de veces en el Canon. El original Pāli es: *Yena yena hi maññanti, tato tam hoti aññathāti*. Se discute extensivamente en “Concepto y Realidad” de Bhikkhu Ñānananda (pp. 31-34).

Para ayudar a clarificar el sentido de aquello a lo que el término *Atammayatā* apunta, puede que ayude explorar un poco más en profundidad su etimología:

En los Vedanta...el ser total y exclusivamente conciente de Brahman equivale al mismo tiempo a *ser* Brahman. El origen de esta idea parece yacer en la teoría de la percepción de los sentidos en la cual la mano que aprehende provee una analogía dominante: toma la forma de lo que aprehende. La visión se explica similarmente: el ojo envía algún tipo de rayo que toma la forma de lo que ve, y vuelve con eso. En forma similar el pensamiento: un pensamiento se conforma a su objeto. Esta idea está encapsulada en el término *tan-mayatā* “consistiendo en eso”, que el pensamiento del gnóstico o meditador deviene consubstancial con la cosa concebida.

Richard F. Gombrich, “*Cómo comenzó el budismo: La Génesis Condicionada de las Primeras Enseñanzas*” (pp.86-87)

Con la cualidad opuesta, *Atammayatā*, la “energía” de la mente no sale afuera y ocupa el objeto. Tampoco hace una “cosa” objetiva ni un “observador” subjetivo que la conoce; de ahí que no-identificación se refiere al aspecto subjetivo y no-fabricación sobre todo al objetivo. El lector debería también tener cuidadosamente presente las palabras “Los orígenes de esta idea...” y no tomar el concepto y simbolismo Védicos como representando el uso en el budismo de la palabra precisa. En el estado de *Atammayatā*, según el uso budista, no existe el “devenir consubstancial” con la cosa que está siendo conocida; es más bien que la engañosa identificación de la mente con el objeto se desvanece.

Una manera útil de comprender el rol y significado de *Atammayatā* es la de relacionarla con los otros dos términos en la tríada final de las nueve visiones interiores, tal como las define Buddhādāsa Bhikkhu. Estas tres cualidades describen los alcances superiores del refinamiento espiritual: *suññatā* –vacuidad; *tathatā* –el ser así o de ese modo; *Atammayatā* – no-identificación o “no-eso-idad”. Estas tres cualidades hablan de la naturaleza de la experiencia cuando muchos de los contaminantes más groseros han disminuido.

Cuando las cualidades de vacuidad y el “ser así” son consideradas, aun cuando el engaño de la identidad pueda haber ya sido descubierto, pueden aún quedar huellas sutiles del aferrarse o apego: apego a la idea de un mundo objetivo siendo conocido por un conocimiento subjetivo –aun cuando ningún sentido del “Yo” es discernible de manera alguna. Puede haber la sensación de un “esto” que está conociendo a “aquello”; y diciendo “Sí” a él, en el caso del “ser así”, o “No”, en el caso de la vacuidad.

Atammayatā es la clausura de todo ese dominio. Expresa la visión interior (insight) de que “no hay *aquello*”. Es el genuino colapso de ambas, la ilusión de separación de sujeto y objeto, y también de la discriminación entre fenómenos como siendo de alguna manera substancialmente diferentes entre sí. Como fue escrito:

No permanezcan en el estado dualista
eviten esas actividades con cuidado
Si queda aún una huella
de esto y aquello, o bien y mal,
La Esencia de la Mente estará perdida en confusión.

Hsin-hsin Ming

Versos de la Mente con Fe, de Seng-ts'an

Traducción de Richard B. Clarke

De los diez obstáculos (*samyojanās*) que se presentan en el camino del despertar, el penúltimo es *uddhacca* – intranquilidad. Bajo esta luz, podemos reflexionar que *Atammayatā* representa la superación del noveno obstáculo. El nerviosismo o intranquilidad a que se refiere esto no es la agitación del meditante incómodo; es el más sutil de los sentimientos de que puede que haya algo mejor por ahí, o tal vez en el futuro; una sensación de que “eso” (que está fuera de alcance) puede tener de alguna manera más valor que “esto”. Es la siempre insidiosa adicción al tiempo y sus promesas. Es por esto que Ajahn Chah dijera algo como: “Un *samana* (buscador espiritual) no tiene futuro”. Más aún, si no hay “aquello”, entonces la naturaleza de “esto” tiene necesariamente que ser reformulada, de modo que no nos quedemos solamente con un sujeto desprovisto de su objeto.

Atammayatā es el abandono absoluto de esta ilusión de base. Uno ve que, en la verdad absoluta o final, no hay tiempo, ni yo, ni aquí, ni allá. De modo que, en vez de decir, como exhortación espiritual “Permanece aquí, ahora” quizá debiéramos decir en su lugar “Deja ir la identidad, el espacio y el tiempo”, o bien “Realiza el no-ser, des-localizado y fuera del tiempo”. Inútil decirlo: la mente conceptual fracasa cuando trata de convocar o conjurar una imagen para tal realidad, pero eso es esperable. Estamos dejando conscientemente el reino de lo concebible, y el propósito de la presente exploración es el de proveer algo del mapa

de esas regiones donde los autobuses de la razón y de la imaginación no circulan.

Leyendo esos pasajes de *Atammayatā*, la mente podría querer asir *Atammayatā* como “una cosa para tener de manera que Yo no me engañe tanto”, en lugar de verlo como una restricción del movimiento habitual hacia afuera de la mente, que resulta del desencanto y la falta de pasión. Es necesario tener en cuenta siempre la manera en que la ignorancia causa que aun los medios para trascender se transformen en un obstáculo, si la mente no los maneja con sabiduría. Tal vez, uno de las más simples, claras y prácticas expresiones del principio de *Atammayatā* “no hecho de eso”, haya llegado a nosotros de las enseñanzas de Luang Pu Dun, un discípulo directo del Ven. Ajahn Mun y una de las grandes luminarias del Dhamma en Asia en los años recientes. Esta es su reformulación de las Cuatro Nobles Verdades basada en la retrato de la ignorancia (*avijjā*) como el error fundamental de la mente tratando de “salir afuera” y perseguir la “esoidad” (“thatness”) en la forma de percepciones, sensaciones e ideas. Reflexionando en estas cuatro fórmulas, puede que sea útil recordar la analogía de la mano que aferra, mencionada más arriba, intentando devenir consubstancial con su objeto y entonces retornando con él;

La mente que sale a fin de satisfacer sus humores es la causa del sufrimiento (II)

El resultado que deriva de la mente saliendo a fin de satisfacer sus humores es sufrimiento (I)

La mente viendo la mente claramente es el camino que conduce al cese del sufrimiento (IV)

El resultado de la mente viendo la mente claramente es el cese del sufrimiento (III)

Atulo: Las Enseñanzas de Luan Pu Dun, compiladas por Phra Bodhinandamuni.

Seguidamente, tenemos algunas palabras de Bhikkhu Ñānananda, tomando una variedad de términos relacionados con *Atammayatā*. Cada una de las palabras que define merece una pausa para ser considerada, contemplando su sentido e implicaciones.

El proceso de devenir es de esta manera mostrado como ocurriendo perpetuamente en la mente de los individuos “*samsāricos*”, que se identifican a sí mismos con los datos de los sentidos, bajo la influencia de la proliferación de tendencias hacia la aidez, la vanidad, y los puntos de vista [los tres principales *asāvas*; estos son más frecuentemente referidos como los *papañcadhammas*]. Esta identificación está implícita en el término *tammayatā* (lit. “de-eso-idad”) y uno que recurre a eso es llamado *tamayo* –uno que es “hecho-de-eso” o es “de-esa-(cosa)”. Como el perpetuo proceso de devenir en el reino de lo psicológico es necesariamente seguido por el nacimiento, decadencia y muerte, pena, lamentación, pesar y desesperanza en cada instancia específica de la corta vida de la identificación, una visión interior (insight) en la ley del surgir dependiente nos provee la clave del conjunto de la experiencia “*samsārica*”, en toda su gama.

Esta intuición penetrante dentro del aparecer y cesar de los fenómenos disipa toda duda acerca de los problemas especulativos relativos a la absoluta existencia y no-

existencia; a la unidad y la pluralidad, y la mente es llevada a reposar en el “medio”, aunque, paradójicamente, ahora repose en nada. “Eso-idad” ha desaparecido completamente, tanto que la avides no encuentra nada (no-thing) a que aferrarse. En lugar de un intento de identificación (*tammayatā*) propulsado por el deseo, se establece una contemplación de la Norma de la “Eso -idad” (*tathatā*). Con esta liberación de la mente, la actitud de uno hacia el mundo con todas sus vicisitudes se transforma en una de “de esa manera-idad” (*tādītā*), de distanciamiento (*Atammayatā*), y merece ser llamada “Esos” o “Como Esos”. (*tādī, tādīsā*).

El ardoroso,
 que tocó la destrucción del nacimiento
 derrotando a Māra-
 venciendo al Terminador-
 ese sabio, el “Como esos”,
 el Conocedor del Mundo,
 está desprendido (*atammayo*)
 en relación a todos los fenómenos.
Passayha māraṃ abhibhuyya antakaṃ
Yo ca phusi jātikkhayam padhānavā
So tādīsā lokavidū sumedho
Sabbesu dhammesu atammayo muni.

AN 1.150, adaptado de “*La Magia de la Mente*”,
 (pp.49 y 52) de Bhikkhu Ñānananda.

El discurso que está comentando, el *Kālakārāma Sutta*, es muy breve, pero altamente potente. Se incluye aquí en su versión completa:

En un tiempo, el Bienaventurado estaba parando en Sāketa, en el Monasterio de Kālaka. Ahí, el Bienaventurado se dirigió a los monjes de esta manera: “Bhikkhus”, “Venerable señor”, le respondieron. El Bienaventurado les dijo:

“Bhikkhus, en este mundo con sus dioses, Māras, y brahmanes, en su población de reclusos y brahmanes, dioses y humanos –todo lo que es visto, escuchado, sentido, conocido, alcanzado, buscado y ponderado por la mente– todo eso yo lo sé,...todo lo que es visto....ponderado por la mente – todo eso lo he comprendido cabalmente; todo eso es sabido por el Tathāgata, pero el Tathāgata no lo tomó como base.

“Si dijera, ‘Cualquier cosa en el mundo...todo eso no lo conozco o sé – eso sería una falsedad en mí. Si dijera ‘Ambos, lo sé y no lo sé’- eso sería una falsedad en mí. Si dijera ‘Ni lo sé, ni no lo sé’- eso sería una falta en mí.

“Entonces, bhikkhus, el Tathāgata no concibe una cosa visible como separado de la vista; no concibe algo invisible, no concibe una cosa-a-ser-vista; no concibe alguien que está viendo. No concibe un sonido audible...una cosa para sentir...una cosa para conocer como separada del conocer; no concibe un no-conocible; no concibe una cosa que vale la pena conocer; no concibe a quien conoce.

“Entonces, bhikkhus, el Tathāgata siendo ‘Como Eso’ (*tādī*) en relación con todos los fenómenos vistos, oídos, sentidos y conocidos es ‘Así’. Más aún, no hay nadie más grande o excelente que uno que es ‘Así’, yo declaro.

“Cualquier cosa vista, oída, sentida o a la que se aferra,
 es conocida como verdad por otra gente;
 aquellos quienes tienen puntos de vista implantados,
 uno ‘Así’ no los toma como falso o verdadero.
 La punta del anzuelo que atraviesa el mundo.
 fue descubierta con mucha anticipación.
 Yo sé, yo veo, ésta es la verdad.
 Tathāgatas no se adhieren de esa manera”

AN 4.24

Los términos *cosa-que-vale-escuchar-conocer* y *así seguidamente* apuntan al hábito que tenemos de adjudicar valor inherente o sustancia a percepciones, pensamientos, y emociones. Sin ese adjudicar, no poseen ninguna solidez de ese tipo ni valor.

La tradición dice que quinientos de aquellos que escuchaban alcanzaron el estado de arahant (la perfección espiritual y alcance de Nirvana) y hubo cinco terremotos durante el curso de la exposición. Esta enseñanza breve también tuvo gran significación en los siglos posteriores al tiempo del Buda. Bajo los auspicios de los esfuerzos misioneros del Rey Asoka, el anciano Mahārakkhita la usó para instruir a los *Yonakas* (Griegos) en su propio país.

Todos los varios pasajes citados hasta ahora en este breve examen describen la naturaleza de *Atammayatā* y sus cualidades relacionadas, pero quizá la cuestión permanece: ¿cuál es la mejor manera de realizarla? ¿Cómo es posible desarrollar esta profunda visión interior? Un texto que apunta directamente a esta cuestión y una de las más útiles enseñanzas de meditación en todo el Canon Pāli se encuentra en el Madhupiṇḍika Sutta (MN 18). Ahí, el Ven

Mahākaccāna dice:

Dependiendo del ojo y las formas, la conciencia visual surge. El encuentro de los tres es el contacto de los sentidos. Con el contacto de los sentidos como condición, hay sensaciones. Lo que uno siente, uno percibe. Lo que uno percibe, uno lo piensa. Acerca de lo que uno piensa, uno prolifera mentalmente sobre eso. Con esa proliferación conceptual (*papañca*) como fuente, el corazón se agobia por las percepciones mentales y nociones caracterizadas por la tendencia prolífica con respecto al pasado, futuro y presente de las formas susceptibles de ser conocidas por el ojo [Igualmente con el oído, nariz, lengua, cuerpo y mente].

La solución a esta cascada de problemas es que:

Si nada se encuentra ahí para deleitarnos, acogernos y retenernos, este es el fin de las tendencias subyacentes hacia la lujuria, la aversión, los puntos de vista, las dudas, el orgullo, el deseo de ser, y la ignorancia [los siete *anusayas*]. Este es el fin del recurrir a las armas, conflictos, peleas, disputas, recriminaciones, malicia y falso lenguaje; aquí estos estados enfermos y dañinos cesan si dejar restos.

MN 18.16-19 (abreviado).

Esto quiere decir que, si de antemano la tendencia a “salir afuera” hacia las percepciones, pensamientos y emociones se restringe usando la atención y la sabiduría, y uno simplemente permite que la vista sea la vista, el escuchar sea escuchar, y así seguidamente, todo el *papañca*-drama

no se inicia. El corazón permanece entonces en calma, abierto y claro, y todas las percepciones convencionalmente denominadas como “yo mismo” o “el mundo” se ven como ficciones transparentes.

Cuando no hay suficiente atención o sabiduría, la mente “sale afuera” y se prende a sus percepciones y humores, de lo cual resulta la experiencia de “yo estoy siendo presionado por la vida”. Ambos, un aparentemente ser sólido y un mundo sólido han sido inconscientemente creados, y la fricción entre los dos es *dukkha* (sufrimiento) del cual nos encontramos escapando tan regular como ineficazmente. Tratando de encontrar un “yo” sin un mundo que lo agobie es como tratar de escapar de su propia sombra: no importa cuán rápido corramos, el esfuerzo está destinado a fracasar, siendo que una forma genera la otra.

El objetivo de todas estas enseñanzas sobre *Atammayatā* es el de mostrar que no es necesario convocar las dualidades de objeto y sujeto (yo y el mundo), para nada. Y cuando el corazón es restringido de salir afuera, y en consecuencia se despierta a su naturaleza fundamental, una paz alegre y brillante es lo que permanece. Esta es la paz de Nibbāna.



NOTAS

1. En Pāli, los nombres de estos nueve modos de contemplación terminan todos en *tā*, que significa “la cualidad de”, siendo el equivalente en inglés de *ness* o *nence*, usados para transformar un adjetivo en un sustantivo abstracto.
2. Cuando los siete factores se desarrollan con éxito, llevan a la penetración del objeto en el cual están enfocados. Penetración, o experiencia espiritual directa, significan el despertar y la realización profunda de la naturaleza de las cosas.
3. La mente inventa y compone, afecta y se pierde en sus propios engaños.

BIBLIOGRAFÍA

Bhikkhu, Passano y Amaro Bhikkhu. *La Isla: Una Antología de las Enseñanzas del Buda sobre Nibbāna*. Redwood Valley, California: Abhayagiri Buddhist Monastery, 2009.

Bhikkhu, Santikaro. “*Atammayatā, El Renacer de una Palabra Perdida*”. *Evolución/Liberación* #4. www.liberationpark.org [2009].

Bodhinandamuni, Phra. “*Atulo: Enseñanzas Escogidas de Luan Pu Dun*” www.dhammasala.org [2009]

Gombrich, Richard F. “*Como comenzó el Budismo: La Génesis Condicionada de las Primeras Enseñanzas*” Nueva Dehli, India: Munshiram Manoharlal Publicaciones Pvt. Ltd., 2002.

Ñānamoli Bikkhu, trad. “*Los Discursos de Media Longitud del Buda: Una Traducción del Majjhima Nikāya*. Editada y revisada por Bhikkhu Bodhi. 2ª ed. Boston: Wisdom Publications, 2001

Ñānananda, Bhikkhu. “*Concepto y Realidad*”. Kandy, Sri Lanka: Buddhist Publication Society, 1986.

Ñānananda, Bhikkhu. “*La Magia de la Mente*”. Kandy, Sri Lanka: Buddhist Publication Society, 1997.

Seng-ts’an. Hsin-hsin Ming: “*Versos sobre la Mente / Fe*”. Traducido por Richard B. Clarke. Buffalo, New York: White Pine Press, 2001.

EL MONASTERIO BUDISTA ABHAYAGIRI

ABHAYAGIRI ES EL PRIMER MONASTERIO en los Estados Unidos que fue establecido por los seguidores de Ajahn Chah, un maestro Budista respetado de la antigua tradición Thai de la foresta, del Budismo Theravāda.

En 1995, cuando el Ven. Maestro Hsüan Hua, abad de la Ciudad de los Diez Mil Budas en Ukiah, California, se aproximaba a su muerte, instruyó a sus discípulos para ofrecer a Ajahn Sumedho –el discípulo occidental más antiguo de Ajahn Chah- 120 acres del bosque en Redwood Valley, quince millas al norte de la Ciudad de los Diez Mil Budas. Al comienzo de 1996 una parcela de tierra adyacente, con algunos edificios, fue comprada para totalizar unos 250 acres, cuando la comunidad se hizo residente en Junio de ese año. Subsiguientemente, en 2002, justo antes de su muerte, la vecina del monasterio Mary Curran, donó su casa y 30 acres de tierra para proveer alojamiento para mujeres huéspedes y residentes. Estos 280 acres componen el terreno del Monasterio Budista Abhayagiri.

Abhayagiri es un centro de enseñanza y práctica para gente que lleva una vida monástica o laica. Su corazón es la comunidad de monjes (*bhikkhus*), novicios (*sāmaneras*) y postulantes (*anāgarikās*) que siguen una vida de reflexión meditativa. Frecuentemente, monásticos de otras ramas de esta comunidad global visitan por períodos cortos o largos.

La *Sangha* (comunidad de monjes) vive de acuerdo con la *Vinaya*, un código de disciplina establecido por el Buda. De acuerdo con esta disciplina, los monásticos son mendicantes, viviendo vidas de celibato y frugalidad. Sobre todo, este entrenamiento es un medio para vivir reflexivamente y una guía para mantener las propias necesidades en un mínimo: un juego de túnicas, un bol para recibir las ofrendas, una comida por día, medicina cuando se enferman, y un lugar reparado para la meditación y el descanso.

Ajahn Amaro comenzó su entrenamiento en los monasterios de la foresta en el noreste de Tailandia, con Ajahn Chah, en 1978. Continuó su entrenamiento bajo Ajahn Sumedho, primero en el Monasterio de Chithurst en Sussex Oeste, Inglaterra, y más tarde el Centro Budista Amaravati fuera de Londres, donde vivió 10 años. En Junio 1996 Ajahn Amaro se mudó a California para establecer Abhayagiri.

Ajahn Pasanno es un Maestro del Dhamma muy conocido y respetado. Se ordenó en 1973, y pasó 23 años como monje en Tailandia, los últimos 15 años como abad del Monasterio Internacional de la Foresta (Wat Pah Nanachat). Se reunió con Ajahn Amaro en el Monasterio Abhayagiri el día de Año Nuevo de 1997. Ajahn Amaro y Ajahn Passano guiaron conjuntamente como co-abades el Monasterio Abhayagiri hasta el año 2010, en el que Ajahn Amaro se trasladó al Monasterio Amaravati, siendo desde entonces su abad.

MONASTERIO BUDISTA ABHAYAGIRI
16201 Tomki Road
Redwood Valley, California 95470
www.abhayagiri.org
(707) 485-1630

ATAMMAYATĀ

De cualquier manera que lo conciban, el hecho es siempre distinto de eso.

Majjima Nikāya, 113

Estamos dejando conscientemente el reino de lo concebible, y el propósito de la presente exploración es el de proveer algo del mapa de esas regiones donde los autobuses de la razón y de la imaginación no circulan.

• • •

El objetivo de todas estas enseñanzas sobre Atammayatā es el de mostrar que no es necesario convocar las dualidades de objeto y sujeto (yo y el mundo), para nada. Y cuando el corazón es restringido de salir afuera, y en consecuencia se despierta a su naturaleza fundamental, una paz alegre y brillante es lo que permanece. Esta es la paz de Nibbāna.

Ajahn Amaro

MONASTERIO BUDISTA ABHAYAGIRI

16201 Tomki Road

Redwood Valley, California 95470

www.abhayagiri.org

(707) 485-1630

Atammayatā
LA ÚLTIMA PALABRA DEL BUDISMO



AJAHN AMARO

Monasterio Budista Abhayagiri

16201 Tomki Road

Redwood Valley

California 95470

USA

(707) 485-1630

www.abhayagiri.org

ISBN: 978-1-78432-068-3

2009 © Abhayagiri Monastic Foundation

El derecho de autor está reservado únicamente para
la reimpresión destinada a la venta.

Para reimpresión destinada a la distribución
gratuita, el permiso está aquí concedido, mientras
no se hagan cambios respecto del original.

Traducción: Ricardo Szwarczer

Revisión: Dr. Miguel A. Romero

Diseño del Texto y Edición: Nicholas Halliday

4.0 Licencia Internacional. Para ver una copia de esta
licencia, por favor visita <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>

Ver la última página del libro para mas detalles en
las restricciones y derechos de esta licencia.

Esta edición impresa en 2017, en Malasia



Este trabajo esta bajo Licencia Pública de Creación Intelectual.
Licencia Internacional de atribuciones no comerciales y no derivativas 4.0
<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>

Se permite:

Copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato.

El propietario de la licencia no puede revocar estos permisos en tanto se observen los términos de la licencia.

En los siguientes términos:

- **Atribución:** Se debe dar crédito al autor original, proveyendo el enlace de la licencia, e indicando si algún cambio ha sido realizado. Se permite hacerlo de manera razonable, pero no de manera que sugiera que el propietario de la licencia respalda el cambio.
- **No comercialización:** No puede usarse este trabajo para propósitos comerciales.
- **No se autorizan trabajos derivados:** Si se mezclan, alteran, transforman o desarrollan sobre la base de este trabajo, no se permite la distribución de estos trabajos modificados.
- **No limitaciones adicionales:** No se permite añadir términos legales que restrinjan a otros de actuar de alguna manera que la licencia permita.

Anuncios:

No es necesario adquirir la licencia para partes del material usados para el dominio publico, o donde su uso es permitido por una aplicación de una excepción o limitación.

No se proveen garantías. La licencia podría no autorizar a todos los permisos necesarios para el uso pretendido. Por ejemplo, otros derechos como la publicidad, privacidad, o derechos morales podrían limitar el uso de este material.

*De cualquier manera que lo conciban,
el hecho es siempre distinto de eso.*

MAJJIMA NIKĀYA, 113



Abhayagiri Buddhist Monastery

PARA SU DISTRIBUCIÓN GRATUITA

 Available as a free eBook from www.fsbooks.com